

***ORI*: PARTÍCULA DISCURSIVA EN YAQUI COMO PATRÓN DE USO GRAMATICAL**

ORI: DISCOURSE PARTICLE IN YAQUI AS A GRAMMATICAL USE
PATTERN

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ MELQUIADES BEJÍPONE CRUZ
Universidad de Sonora, México *Universidad de Sonora, México*
zarinaef@gmail.com sagixmel@hotmail.com

Este trabajo discute el carácter multifuncional de una partícula discursiva de la lengua yaqui (lengua yutonahua o yutoazteca de la rama taracahita hablada en los estados de Sonora, en México, y Arizona, en los Estados Unidos de América). La partícula es considerada un elemento dubitativo, transicional o de murmullo, que es susceptible de ser modificada por diversos sufijos. Todas las modificaciones que este elemento muestra responden al tipo de constituyente en el que ocurre. La multifuncionalidad de *ori* se explica mediante la noción de “patrón de uso gramatical” de Heine y Kuteva (2005).

Palabras clave: Discurso, partícula dubitativa, patrón de uso gramatical, yaqui.

This article discusses the polyfunctional character of a discursive particle in Yaqui (Uto-Nahua or Uto-Aztecan language from the Taracahitan branch spoken on the states of Sonora, in México and Arizona in the USA). The particle is considered a dubitative, a transitional or murmuring element which is capable of being modified by different suffixes. All the modifications that this element shows correspond to the type of constituent in which the particle is introduced. The polyfunctionality of *ori* is explained by means of the notion of “grammatical use pattern” from Heine and Kuteva (2005).

Recibido
30/03/11
Aceptado
21/05/11

Keywords: Discourse, dubitative particle, grammatical use patterns, Yaqui.

1. INTRODUCCIÓN¹

Actualmente, la población yaqui en México suma cerca de los 16.508 hablantes de acuerdo a los datos que proporciona el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática en México (INEGI 2011). El índice de bilingüismo yaqui-español que se observa entre los integrantes de esta nación originaria de México va en aumento, sobre todo por la fuerte presión que ejercen los medios masivos de comunicación como el cine, televisión, radio y últimamente internet. Este índice de bilingüismo se ha hecho más evidente durante los últimos treinta o cuarenta años, precisamente por el desarrollo que ha favorecido a las distintas poblaciones yaquis y que se manifiesta en el acceso a la electricidad y a las carreteras, lo que ha propiciado la posibilidad de compra de aparatos eléctricos y la movilidad a través de vehículos terrestres como el automóvil y el autobús.

La situación de contacto entre el yaqui y el español se remonta al siglo XVII, hacia 1617, cuando los españoles fundaron las primeras misiones en los territorios situados en las márgenes del Río Yaqui. Los asentamientos tradicionales de este grupo étnico corresponden a los llamados ocho pueblos: Cócorit, Bácum, Tórim, Vícam, Pótam, Huírivis, Belén y Ráhum. Era de esperar que, a partir de la época de la fundación de las primeras misiones, se diera entre los yaquis un proceso de bilingüismo creciente; sin embargo, pese a que los yaquis se encuentran entre los primeros pueblos del noroeste de México que iniciaron la exposición de sus luchas en documentos escritos –cartas de Juan Banderas escritas entre 1830 y 1832 (Dedrick 1985)– esta nación se ha desenvuelto en una sociedad casi monolingüe hasta ya entrado el siglo XX.

El bilingüismo yaqui-español es de tipo social asimétrico muy cercano a lo que Thomason (2001: 4) ha caracterizado como un bilingüismo en el que el grupo subordinado podría estar cambiando su lengua a la del grupo dominante. Es decir, un bilingüismo asimétrico que anuncia una situación dirigida hacia la pérdida de la lengua. Sin embargo, la

¹ Agradecemos sinceramente a Anabela Carlón Flores, a Crescencio Buitimea Valenzuela (hablantes de yaqui) y a Manuel Carlos Silva Encinas, por los múltiples momentos en que han compartido con nosotros los conocimientos de esta lengua y que han hecho posible la realización de este trabajo. Asimismo a Jeff Burnham por su apoyo en el conocimiento de aspectos del discurso mayo (variedad lingüística cercana al yaqui) y su posible relación con lo que sucede en yaqui.

obsolescencia lingüística podría llegar a detenerse a partir de un movimiento de lealtad hacia la lengua por parte de los propios hablantes.

Este trabajo explora los diversos comportamientos morfo-sintácticos y semántico-pragmáticos de la partícula *ori* en el discurso yaqui. Se argumenta, siguiendo a Givón (2001) y (2005), que el comportamiento que *ori* manifiesta en el discurso en yaqui, es el resultado de su operación en uno de los dominios funcionales² de la lengua que concierne al principio de la conectividad del discurso.³ De esta manera, el detonante que permite que la partícula *ori* gane las propiedades morfosintácticas que la caracterizan, y que describiremos más adelante, es el de la conectividad del discurso. Esto debido a que son las intenciones comunicativas de los hablantes y los esfuerzos que ellos desarrollan para articular o conectar su discurso, los que influyen en la adaptación de esta partícula ofreciéndole toda la gama de posibilidades gramaticales que surgen en el contexto del contacto entre lenguas. En especial, cuando un elemento converge con algún otro de una lengua distinta.

La partícula *ori* ha sido identificada solamente en tres lenguas taracahitas: guarijío, tehueco –variedad lingüística de la sub-rama cahita hoy ya extinta–, y en yaqui.⁴ En esta última lengua, como veremos más adelante, la diversidad de funciones de *ori* puede explicarse sólo desde la perspectiva del contacto yaqui-español.

En guarijío, en cambio, se mantiene en el ámbito funcional del encadenamiento de cláusulas. De esta manera, se le ha identificado en función de: (i) conjunción adversativa, (1), (ii) subordinante adverbial, sea de simultaneidad temporal, (2 a y b), o de límite final, (3), y (iii) subordinante en oraciones completivas con verbos de control, (4).

Guarijío (datos tomados de Miller 1995)

- 1 Si-má=ne yu'ki-pá-mi-ori.
ir-FUT=yo llover-INC-FUT-aunque/cuando
'Voy a ir aunque llueva'

² Véase Givón (1981) para el concepto "dominio funcional" al que hago referencia.

³ Para mayor información sobre la conectividad del discurso consúltese Givón (2001, 2005).

⁴ La rama taracahita de las lenguas yutonahuas o yutoaztecas se conforma, a su vez, de dos sub-ramas: la tarahumarana, a la que pertenecen el tarahumara y guarijío, y la cahita. Esta última se integra actualmente por el yaqui y mayo, variedades cercanamente relacionadas, así como por el extinto tehueco. Hasta ahora no hemos podido documentar la partícula *ori* ni en mayo ni en tarahumara.

- 2a. Wa'á cuhki-pá=ra pié se'wá sutu-cí [pu'ká ko'a-óri yorí.]
ahí parado-INC=RP uno mosca ñña-en ese comer-SUB mestizo
'Una mosca se le para en la ñña cuando ese mestizo estaba comiendo.'
- 2b. Teurúsio asi-rú [amó ko'á-ori.]
Tiburcio llegar-PAS 1PL.NSUJ comer-SUB
'Tiburcio llegó cuando estábamos comiendo.'
- 3 Eusita koci-ré [ahká-si amó asi-óri.]
Jesusita dormir-PAS donde-hasta 1PL.NSUJ llegar-SUB
'Jesusita estuvo durmiendo hasta que llegaste.'
- 4 Wo'i tuké-re=ma [amo moci-ká-ci-ori.]
coyote preguntar-PAS=dice 1PL.NSUJ sentado-PAS-LOC-SUB
'El coyote preguntó donde estábamos viviendo.'

En el caso del tehueco, el editor de la obra *Arte de la lengua cahita*, Eustaquio Buelna (1989 [1890]), hace referencia a la forma *ori* como “cosa sin nombre, indeterminada” (p. 221), lo que puede interpretarse en apoyo a la hipótesis que aquí se plantea de que se trata de una partícula discursiva cuya función primordial es la de expresar duda o una pausa transicional.

En la lengua yaqui, la partícula *ori* ha sido mencionada en pocas publicaciones. Johnson (1962: 252), por ejemplo, la describe como un demostrativo indefinido utilizado cuando no se recuerda el nombre del objeto al que se hace referencia, lo que coincide parcialmente con nuestro análisis (cf. 4.1.). Estrada *et al.* (2004: 155), en su diccionario, caracterizan a *ori* como una “partícula transicional común en el discurso”.

En investigaciones que se han llevado a cabo en la Universidad de Sonora sobre los distintos géneros discursivos del yaqui, la partícula *ori* ha sido identificada por González y Yáñez (1997)⁵ en discursos de tipo procedimental o instruccional.⁶ De igual manera, en textos narrativos dados a conocer por Silva *et al.* (1998, 2009), en donde esta partícula muestra la diversidad de funciones que son objeto de este estudio, tal como mostraremos más adelante (véase 4.). En contraste, esta partícula no ha sido identificada en discursos expositivos,

⁵ Nos referimos al estudio de González Camargo y Yáñez Gámez (1996, ms.) donde se da cuenta de la partícula *ori* u *orium* en distintas muestras discursivas del género procedimental y en donde describen los platillos que se preparan en las fiestas tradicionales del pueblo yaqui.

⁶ Género discursivo en el cual se describen procedimientos sobre cómo llevar a cabo ciertas actividades, especialmente la preparación de platillos.

canciones y juramentos, lo que permite suponer que ciertos géneros discursivos podrían favorecer el uso de la misma.

En este trabajo se abordan las diferentes funciones de la partícula *ori* retomando el concepto de “patrón de uso gramatical” introducido por Heine y Kuteva (2005). Dicha noción hace referencia a una categoría, o elemento gramatical que se torna frecuente en el uso particular de una variedad lingüística, sea en un registro colectivo o individual. Asimismo, la noción de “patrón de uso gramatical” permite explicar por qué un determinado elemento lingüístico –como es el caso de *ori*– es recurrente solamente en un determinado tipo de corpus.

El estudio de elementos como *ori* bajo la noción de “patrón de uso gramatical” permite comprender mecanismos que pueden llegar a influir, por una parte, en aspectos más universales del cambio lingüístico y, por otra, en el caso particular de *ori*, por ser este un elemento que posiblemente esté convergiendo con otro procedente del español, en mecanismos de cambio en situaciones de contacto entre lenguas.

2. TEORÍAS SOBRE EL CONTACTO Y CAMBIO LINGÜÍSTICO

Las teorías del cambio lingüístico se han centrado en la posibilidad de proporcionar explicaciones universales. Los avances, sin embargo, son de carácter polémico, a pesar de que la mayor parte de los estudios coinciden en destacar las condiciones en las que se dan las situaciones de contacto entre las lenguas. Moravcsik (1978), es quizás uno de los estudios más reconocidos por proponer universales ante el préstamo lingüístico, aunque por otro lado, Aikhenvald (2002) se encuentra entre las principales oponentes a esta universalidad.

Si bien la universalidad del préstamo lingüístico puede ser uno de los temas de mayor polémica y discusión, los acuerdos en los límites, contextos, factores o condiciones en las que un cambio lingüístico motivado por el contacto suele ocurrir son, teóricamente, más relevantes. Aikhenvald (2005), por ejemplo, acepta que si bien es cierto que hay rasgos o elementos lingüísticos más propicios a ser prestados y otros resistentes a este proceso, también se ha observado que casi cualquier aspecto o elemento de la lengua puede llegar a transferirse. Por esto mismo, resulta más interesante el estudio de los mecanismos y condiciones que acompañan al cambio; particularmente, porque serán ellos los que finalmente expongan la riqueza de posibilidades que se observen translingüísticamente.

Dos son las consideraciones que de acuerdo a Aikhenvald (2005) deben ser atendidas en los estudios de cambio lingüístico motivados por el contacto:

- a. las condiciones sociolingüísticas, dígase tipo de contacto de acuerdo a la historia de los pueblos y de las lenguas, y
- b. las estructuras de las lenguas, es decir: la de la lengua meta (la que recibe el préstamo o transferencia) y la de la lengua fuente (la que proporciona el elemento estructural).

En este trabajo se da cuenta de un elemento de la lengua yaqui, *ori, ora u orita*, del que se propone que dada su semejanza fonética podría haber convergido y/o estar convergiendo con otro del español: *ahora o ahorita*.

En nuestro análisis consideramos que la partícula *ori* converge con un elemento del español. La propuesta de esta convergencia se sustenta en los siguientes criterios: (i) se trata de un elemento muy poco documentado, o para el que la descripción de su funcionamiento en la lengua es limitado, (ii) el que este elemento no cuenta con un significado léxico reconocido o específico,⁷ (iii) el que este elemento muestra diversos usos polisémicos, lo que indica que se trata de una partícula no lexicalizada y, (iv) el que ocurre en contextos discursivos que suelen ser los inicialmente afectados en las situaciones de contacto entre lenguas. Todos estos criterios permiten proponer que la partícula *ori* responde satisfactoriamente a las llamadas propiedades de los “patrones de uso” propuestas por Heine y Kuteva (2005: 41), y que son las siguientes:

- a. Los elementos se asocian a un significado gramatical específico.
- b. Los elementos corresponden a piezas recurrentes en el discurso.
- c. Los elementos son de carácter opcional, es decir, pueden ser empleados pero no necesariamente; y finalmente,
- d. Son elementos que responden a un patrón de réplica gramatical.

Retomaremos algunas de estas características una vez descritos los distintos contextos de uso o funciones que la partícula *ori* cumple en los discursos de yaqui.

⁷ Lo que difiere del criterio de significado gramatical descrito por Heine y Kuteva (2005:41) al que se alude al final de este párrafo.

3. CORPUS DISCURSIVO SOBRE YAQUI

En el diccionario de Estrada *et al.* (2004) se dan a conocer 26 textos en lengua yaqui, 3 claramente narrativos, 1 canción o poema, 3 de tipo procedimental, 2 de tipo conductual (*behavioral*, según lo propone Longacre 1983: 3), y 18 de orden expositivo. Los tres textos del género procedimental formaban a su vez parte de una colección de 15 pequeñas muestras discursivas que se obtuvieron al entrevistar a una joven mujer yaqui solicitándole explicara la forma de elaboración de distintos platillos usuales en las fiestas tradicionales de los yaquis (discutidas en González y Yánez 1997). El resultado de esta etapa de documentación de la lengua, y sobre todo, el contraste de estos materiales con otros de distintos géneros discursivos obtenidos por investigadores –Johnson (1962), Silva *et al.* (1998, 2009), y Buitimea (2007)–, permitió identificar los diversos comportamientos morfo-sintácticos y discursivos que manifiesta la partícula *ori*, y con base en ello, caracterizarla como patrón de uso gramatical.

La investigación de los distintos géneros discursivos en yaqui ha sido un proyecto alternativo y complementario en la investigación gramatical y lexicográfica que se ha realizado en la Universidad de Sonora durante los últimos 15 años. La recuperación de materiales discursivos en yaqui se inició con la documentación de un conjunto de textos que los profesores hablantes de yaqui se encontraban elaborando con motivo de la enseñanza de la lengua. Asimismo, a través del estudio de la narrativa oral de los yaquis, de Silva *et al.* (1998, 2009), en donde se da a conocer una rica colección de cuentos tradicionales. El proyecto de documentación de los géneros discursivos en yaqui tiene identificados hasta ahora diez tipos:

- Cuentos tradicionales (*cf.* Johnson 1962, Silva *et al.* 1998, 2009)
- Textos educativos (textos escolares, en Estrada *et al.*, 2004)
- Juramentos (*cf.* Juramento, en Estrada *et al.* 2004)
- Textos de tipo exhortativo (Estrada *et al.* 2004, vida de Don Viviano)
- Discurso mítico (*cf.* Los *surem*, en Estrada *et al.* 2004) y de misterio (*cf.* *El metamorfoseado* en Silva *et al.* 2009)
- Procedimental (Instrucciones para preparar alimentos, *cf.* Estrada *et al.*, 2004 y González y Yánez 1997)
- Historias de vida (*cf.* Historia de Don Hilario, en Silva 2004, Buitimea 2007))

- Canciones (Romina y Pequeña Luz, *cf.* Estrada *et al.* 2004)
- Discurso Pascola (estilo jocoso, por ejemplo, *El Consagrado, el Toro bayo*, y *Hombre mentiroso*, *cf.* Estrada 2009 y Silva *et al.* 2009).
- Religiosos (catecismo tradicional y otros sin documentar, aunque atestiguados en ceremoniales)

Estos diez tipos de materiales pueden reducirse a cuatro si se aplica la tipología de géneros discursivos propuesta por Longacre (1983: 3), que considera los siguientes parámetros: (i) orientación hacia el agente, (ii) orientación hacia el tema y, (iii) contingencia a la sucesión temporal, véase esta propuesta en el cuadro 1 tal como la resume Martin (1992):

Contingencia a sucesión temporal	Orientación hacia el agente	Orientación hacia el tema
+	Narrativo	Procedimental
-	Conductual	Expositivo

Cuadro 1. Parámetros y tipos de géneros discursivos (Martin 1992: 52).

La tipología en el cuadro 1 permite mostrar que *ori* ocurre solamente en dos géneros discursivos, el procedimental y el narrativo, géneros contingentes a la sucesión temporal.

4. ORI: SU OCURRENCIA Y ADAPTACIÓN EN EL DISCURSO YAQUI

La primera función que se ha identificado para *ori* es aquella que confirma su caracterización como partícula “transicional” (*cf.* Estrada *et al.* 2004: 155), ya que permite realizar una pausa débil en la continuidad del discurso; es por tanto, equivalente al español ‘o sea’, ‘pues’. Este criterio llevó a Estrada y Guerrero (2007) a caracterizar este elemento, más concretamente, como partícula dubitativa, aunque ambos términos aluden a la misma función. Los ejemplos que se proporcionan en (5) y (6), proceden de discursos procedimentales; en el primero se ilustra cuando el hablante al enumerar los lugares donde se realizan las fiestas tradicionales de los yaquis, hace una pausa dubitativa o transicional para recordar el lugar de Loma de Guamúchil como otro de los sitios donde se celebra esa festividad:

- 5 Santa Roosa, into Guaalupe... junume'e aman pa-pajko-ria-wa... *ori*...
 Santa Rosa y Guadalupe DEM.PL.SUJ DIR PL-fiesta-APL-IMPRS *ori*

Loma Guamuchil-po.

Loma Guamúchil-LOC

'También Santa Rosa y Guadalupe... esas fiestas allá se celebran, o sea, en Loma de Guamúchil'

En (6), ejemplo extraído de un discurso narrativo, la partícula *ori* expresa también un espacio de transición o duda cuando el hablante reflexiona sobre si debe o no explicitar el destino al que realmente se dirige:

- 6 Jakun empo siika?... *Ori*... si mekka.
 '¿A dónde vas?... Pues... muy lejos?'

En otros discursos narrativos la partícula *ori* ocurre con función de lo que podría considerarse un murmullo, es decir, simplemente un espacio en el que se detiene la comunicación, por lo cual podría también caracterizarse como dubitativa, esto es característico de las partículas transicionales, véase la muestra en (7):

- 7 muunim ota-k-a-me o kesum-k-a-me paapam
 frijol.PL hueso-TENER-a-NMLZ o queso-TENER-a-NMLZ papa PL
 wakas-ek-a-me *orita*. ala!
 carne-TENER-a-NMLZ mmhm sí
 'Frijoles con hueso o queso... papas con carne, mmhm, sí!...'

Nótese que en el ejemplo anterior, la partícula en cuestión aparece como *orita*, lo que obliga a pensar que tal vez se trate del español *orita* 'ahorita'; sin embargo, cabe también analizar este elemento como una versión flexionada por medio del sufijo *-ta*. Este sufijo normalmente marca el núcleo nominal en distintos constituyentes: frases nominales de objeto acusativo –excepto nombres plurales–, objeto indirecto o dativo, poseedor o genitivo en frases posesivas, núcleo de predicados nominales y objeto de algunas posposiciones; en los estudios de la lengua yaqui normalmente se le identifica como marcador de dependiente o de acusativo.

La forma *orita* abre dos posibilidades de análisis: (i) se trata de un elemento originalmente proveniente del español 'ahorita' o bien, (ii) es un elemento originario del yaqui que ocurre modificado morfológicamente por la marca de dependiente *-ta*. La presencia de *ori* con el sufijo *-ta* hacia el final de la frase indica que toda esa construcción, hasta el

límite marcado por *ori* corresponde al objeto directo o tema del verbo, porque equivale a “lo que contiene el platillo” del que se está hablando. Este aspecto no puede corroborarse en los elementos léxicos *muunim* ‘huesos’ o *paapam* ‘papas’, ya que al ser estos inherentemente plurales, dígase no individualizados, no aceptan ser modificados por la partícula *-ta*, y permanecen marcados como plural mediante la terminación *m*.

Sin embargo, en los ejemplos que siguen se ilustra cómo *ori* puede ocurrir con distintos sufijos según sean los contextos gramaticales en los que ocurra en el discurso, dígase sujeto, objeto directo, núcleo de predicado nominal, poseedor o locativo. Estos comportamientos corroboran que se trata de una partícula inestable o multifuncional, y que converge, o que tal vez se encuentre convergiendo con *ahora* o *ahorita* del español. El uso actual de esta partícula en el discurso yaqui es evidentemente el de un elemento de fuerza comunicativa que da cohesión y conectividad al discurso.

En los materiales estudiados, además de los usos ya mencionados, la partícula *ori* se documentó con otras once funciones, mostrando en todas ellas algún tipo de flexión morfológica correspondiente al constituyente de la oración en el que ocurre; este último comportamiento, es el que precisamente, se considera una instancia del llamado “patrón de uso” gramatical. Nos referiremos enseguida a estos casos:

4.1. *Ori* funciona como un determinante indefinido traducible al español ‘un’ cuando ocupa el lugar propio de un nominal, y es modificado por el diminutivo *ili* ‘pequeño’. Esta función es precisamente la consignada por Johnson (1962: 252) y que fue mencionada anteriormente:

8 Bweta [ili *ori*], ili jakia ilitchi-ka ama bo’oka..
 pero DIM *ori* DIM arroyo pequeño-LIG allí acostar.EST
 ‘Pero ahí había/estaba asentado un pequeño, diminuto pequeño arroyo...’

4.2. *Ori* funciona como nominal núcleo de un predicado nominal (de existencia o identidad). En esta función, el nominal recibe marca de objeto, por lo que se ve modificado por el sufijo *-ta* ya mencionado:

9 [Goi *ori-ta*] ne..
 Dos *ori*-ACU 1SG.NOM
 ‘Yo soy como mi doble.’ (Lit. Yo dos *ori*)

4.3. *Ori* funciona como nominal objeto-acusativo inherentemente plural por lo que en lugar de verse modificado por el sufijo *-ta*, recibe flexión de plural, el sufijo *-(i)m*. El que se afirma que *orim* funciona como elemento nominal y no un atributivo adjetival relacionado con el objeto *kokoim* ‘chiles’ se sustenta en que no ocurre como atributivo adjetival marcado con el sufijo *-ka* o reduplicado, dos propiedades flexivas en yaqui características de los adjetivos.

10 Ne into kokoim ne puan [ume ili *orim*]...
 1SG.NOM y chile-PL 1SG.NOM juntar.PAS.IMP DET.PL DIM ori-PL
 ‘Y yo estaba juntando chiles, los chiquitos...’

4.4. *Ori* funciona como sujeto dependiente en una oración nominalizada o relativa. Los sujetos dependientes, muchas veces codificados como poseedores o sujetos de acusativo, constituyen un rasgo muy generalizado en las lenguas del mundo. En el ejemplo (11), *ori* se encuentra además desprovisto de un significado referencial, es decir, en cierta forma funciona como sujeto expletivo, semánticamente vacío, ya que el predicado de la relativa se consigue a partir del nombre propio *Joel*. Al ocurrir *ori* como el sujeto de la cláusula relativa recibe la flexión correspondiente, por ello *ori* se ve modificado por el sufijo *-ta*:

11 Crus into uka aapo'ik, [*ori-ta* Joel-tu-ka-'u-ta]...
 Cruz y DET.ACU 3SG.ACU ori-ACU Joel-COP-PFV-REL-ACU
 ‘Y Cruz a él, al que era Joel.’ (*Lit.* al difunto Joel)

4.5. *Ori* como nombre poseedor o dependiente de una frase posesiva. Como se indicó anteriormente, el nombre poseedor como elemento dependiente suele ser modificado por el sufijo de dependencia o acusativo *-ta* –aunque como mencionamos también marca al poseedor, al nombre en predicaciones nominales y al objeto de algunas posposiciones. En el ejemplo en (12), la frase *gok orita Cruzta* podría simplificarse a *gok Cruzta* ‘pies de Cruz’ por lo que de nuevo *ori* ocurre como elemento semánticamente vacío:

12 junak into=ne gok *ori-ta* Crus-ta=ne gok-po
 entonces y=1SG.NOM pie oriACU Cruz-ACU=1SG.SUJ pie-LOC
 mutek-te-k
 almohada-VLZ-PFV
 ‘Y entonces, yo en los pies de...de Cruz, en sus pies me recosté.’ (*Lit.*
 ‘Tomé de almohada’)

4.6. *Ori* funciona además como nombre relacional locativo; por ello se ve modificado por la posposición locativa *-po*. La reiteración de la frase *oripo* en (13) –tres veces– comprueba que este elemento conserva aún mucho de su valor dubitativo o transicional, es decir, partícula discursiva, especie de muletilla o murmullo, que se adapta morfosintácticamente según la función gramatical del constituyente en el que ocurre:

- 13 Chukula.. bea=ne aman, *ori-po* tua, um *ori-po*,
 al rato entonces=1SG.NOM.. allá ori-LOC de verdad DUB ori-LOC

ori-po, imi'i...
 ori-LOC aquí
 ‘Entonces al rato, yo (fui) hacia allá, en ese lugar ciertamente, uhmm... en ese lugar, en ese lugar, ahí...’

4.7. *Ori* funciona también como nombre relacional modificado por el sufijo instrumental *-e* y este a su vez por el comitativo *-mak*. De la misma manera que en los ejemplos ilustrados anteriormente, el elemento *ori* ya modificado morfológicamente, conforma un argumento oblicuo que, a pesar de no mencionar un referente semántico, anticipa al que de inmediato se codifica *Nonataemmak* ‘con los Nonan’:

- 14 Ume *ori-ta-e-mak*, Nona-ta-e-m-mak
 DET.NOM oriACU.INSTR.COMIT Nona-ACU-INSTR-m-COMIT

 tekipan-oa-wa-o...
 trabajarVBLZ.IMPRS.COND
 ‘Cuando se trabajaba con los, con los Nonan...’

4.8. *Ori* funciona como núcleo nominal, dígase nombre de una frase nominal direccional o meta. Factor suficiente para que la partícula *ori* ocurra flexionada con el sufijo *-u*, y con ello, no sea necesario que ocurra acompañada por algún otro elemento o conectivo del discurso. De esta manera, *ori* cumple una función meramente deíctica:

- 15 *Ori-u*, katin Santa crus pajko-wa-o...
 Ori-DIR acordar Santa Cruz fiesta-IMPRS-COND
 ‘Allá, te acuerdas cuando se celebraba la Santa Cruz...’

4.9. *Ori* funciona como nexos o conjunción coordinante. El ejemplo en (16) ilustra a *ori* modificado por la conjunción *into* del yaqui, conformando así una unidad donde el sincretismo entre estos dos

elementos, la partícula *ori* y la conjunción *into*, es tal que conforman una sola unidad funcional:

- 16 *ori-into...* into Joel-tu-ka-'u=nee mutek-tek gok-po...
 ori-y y Joel-COP-PFV-REL=1SG.POS almohada-TERM pierna-LOC
 'Y... y el que era Joel se recostó encima de mis piernas...'

4.10. *Ori* en función de partícula modal. En la serie de historias personales de Buitimea (2007) la partícula *ori* pudo documentarse en una sola ocasión, véase (17). En el ejemplo, esta partícula sostiene un carácter claramente modal, ya que al posponerse al evidencial *kia*, ambos elementos logran cumplir con una función pragmático-discursiva que lo equipara a un adverbio de modalidad que expresa un juicio o apreciación del narrador sobre el evento narrado:

- 17 *Kia ori* chiba-otak sikii munim-po bak-tuka benasi sia
 EVI ori chiva-hueso rojo frijol-LOC cocido-TERM COMP muy
 sik-w-i-'u weyek.
 rojo-IMPRS-EST-REL estar-parado.SG
 'Nomás/parecía que estaba parado todo de rojo como si fuera hueso de chiva cocido en frijol rojo.'

4.11. Finalmente, la polifuncionalidad de *ori* es tal que también se ha documentado en función de núcleo predicativo o verbo; tal es el caso del ejemplo (18) donde la partícula *ori* ocurre con el sufijo verbal *-ek*, caracterizado este por expresar posesión: por ejemplo, *kar-ek* 'tener casa'.

- 18 *Jaisa jiune? Or(i)-ek?*
 cómo decir-FUT ori-TENER
 '¿Cómo se dice? ¿Tenía?'

Este último ejemplo llama la atención aún más porque en la lengua existe el verbo *orek* 'estar puesto' como se muestra en (19):

- 19 *u'u ji'osia-tomi mesa-po orek.*
 DET.SUJ papel-dinero mesa-LOC estar.puesto.SG.EST
 'El billete está puesto en la mesa.'

Lo observado en ambos ejemplos, (18) y (19), indica claramente que el nuevo elemento *orek* 'tener' ilustrado en (18), pudo haberse generado por analogía con el verbo 'estar puesto' en un proceso de réplica.

5. CONCLUSIONES

Este trabajo tuvo como objetivo dar cuenta de la funcionalidad de la partícula *ori* en el discurso yaqui. Las diferentes instancias de uso donde *ori* aparece, sugieren que se trata precisamente de un elemento discursivo que muy posiblemente se ha enriquecido por la influencia del contacto entre lenguas. Un elemento fuertemente multifuncional, por lo que podría considerarse que tal vez se encuentra convergiendo en sus funciones con algún elemento del español. La riqueza de uso y la inestabilidad morfosintáctica de *ori* se observa en su susceptibilidad a ser modificado por diferentes recursos morfológicos según sea el nivel del constituyente en el que se encuentra funcionando en el discurso: con marca de objeto-acusativo *orita*, elemento referencial plural *orim*, partícula modal cuando ocurre antepuesto a *kia*, conectivo interclausal con *orinto*, elemento relacional locativo *oripo* o direccional *oriu*, entre otras. La riqueza de funciones y adaptabilidad morfológica, unida a la falta de significado léxico específico, apunta ineludiblemente a fortalecer la hipótesis de que se trata de un elemento que ha convergido históricamente con otros del español: *ahora/ahorita*, también elementos de carácter transicional o dubitativo. La posible convergencia con un elemento del español no ha privado a *ori* de su dinámica propia en el discurso yaqui.

A lo largo de la sección 4. se ha demostrado que *ori* satisface las características del fenómeno de patrón de replicación/uso gramatical descrito por Heine y Kuteva (2005), entre ellas: el que (i) no tiene un significado semántico específico, pero sí un valor gramatical, dígame una partícula dubitativa o transicional, (ii) corresponde a una pieza recurrente en el discurso, (iii) su carácter es opcional, y finalmente, (iv) responde a lo que se ha propuesto como patrón de réplica gramatical.

Los datos empíricos presentados en este trabajo apuntan obligatoriamente a dos interrogantes: (i) ¿Cómo y por qué este elemento logra esta riqueza de modificaciones morfosintácticas en el discurso yaqui? y (ii) ¿Cuál debe ser la propuesta teórica que explique el comportamiento de esta partícula?

Para atender a estas interrogantes no hay que olvidar lo que autores como Heine y Kuteva (2005) han sugerido: los cambios inducidos por contacto tienden primero a manifestarse en la periferia de la lengua o gramática, es decir, se encuentran fuertemente motivados por las

situaciones pragmáticas, entre ellas, la conectividad del discurso y la interacción de los hablantes. Por esto mismo, resulta común que entre los elementos prestados, calcados o que convergen o influyen en el comportamiento de otros, se encuentren aquellos que coadyuvan a la conectividad del discurso. En el caso de *ori*, se ha mostrado que este elemento cumple varias de las funciones propias de la conectividad discursiva: la referencia, la expresión locativa, modal, la conectividad entre cláusulas y, finalmente, la expresión de eventos (cf. Givón 2001, 2005). Riqueza que difícilmente se logra observar en algún otro elemento de la gramática de yaqui. Todo esto solo pudo ser analizado en materiales obtenidos de forma natural, dígase del uso discursivo de la lengua, y que como tal, se encuentran fuertemente motivados por las reglas pragmáticas del mismo; aún así, en ellos se observa los principios rectores de la gramática.

ABREVIATURAS

ACU = acusativo	INT = intensivo
COMIT = comitativo	LIG = ligadura
COMP = comparativo	LOC = locativo
COND = condicional	NMLZ = nominalización
COP = cópula	NOM = nominativo
DET = determinante,	PAS = pasado
DIM = diminutivo	PFV = perfectivo
DIR = direccional	PL = plural
DUB = dubitativo	POS = posesivo
EST = estativo	REL = relativizador
EVI = evidencial	SG = singular
FUT = futuro	SUJ = sujeto
IMPF = imperfectivo	TERM = terminativo
IMPRS = impersonal	VLZ = verbalizador.
INST = instrumental	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2002. *Language contact in Amazonia*, Oxford University Press, Oxford.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2005. Grammars in contact: a cross-linguistic perspective, A. Y. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (eds.), *Grammars in contact. A cross-linguistic perspective*, Oxford University Press, Oxford.
- Buelna, Eustaquio. 1989 [1890]. *Arte de la lengua cahita por un padre de la Compañía de Jesús*, Editorial Siglo XXI, México.

- Buitimea Valenzuela, Crescencio. 2007. *Peesio betana nottiwame. Regreso de Hermosillo*, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- Dedrick, John. 1985. Las cartas en yaqui de Juan Banderas, *Tlalocan. Revista de Fuentes para el Conocimiento de las Culturas Indígenas de México*, vol. X: 119-187.
- Dedrick, John y Eugene H. Casad. 1999. *Sonora Yaqui language structures*, The University of Arizona Press, Tucson, AZ.
- Estrada Fernández, Zarina. 2009. *Yaqui de Sonora*, Archivo de lenguas indígenas, El Colegio de México, México.
- Estrada Fernández, Zarina et al. 2004. *Diccionario yaqui-español. Obra de preservación lingüística*, Editorial Plaza y Valdés/Universidad de Sonora, México.
- Estrada Fernández, Zarina y Lilián Guerrero. 2007. Grammatical borrowing in Yaqui, M. Yaron y J. Sakel (eds.), *Grammatical Borrowing in Cross-Linguistic Perspective*, Mouton de Gruyter, Berlín: 419-434.
- Estrada Fernández, Zarina y Manuel Carlos Silva Encina., 2006. El discurso de los pascolas entre los yaqui de Sonora, México, en *I Congreso Internacional de Lenguas y Literaturas Indoamericanas y XII Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche*, 16 al 20 de octubre, Temuco, Chile.
- Givón, T. 1981. Typology and functional domains, *Studies in Language* 5, 2: 163-193.
- Givón, T. 2001. *Syntax, an introduction*, vols. 1 y 2, John Benjamins, Ámsterdam.
- Givón, T. 2005. *Context as other minds. The pragmatics of sociality, cognition and communication*, John Benjamins, Ámsterdam.
- González Camargo, Yudith Alicia y Guadalupe Yáñez Gámez. 1997. Rasgos sintácticos en el discurso instruccional en yaqui, investigación inédita, Universidad de Sonora.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2005. *Language contact and grammatical change*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2011. *Censo de población y vivienda 2010*. INEGI, Gobierno de México. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>
- Johnson, Jean Bassett. 1962. *El idioma yaqui*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Longacre, Robert E. 1983. *The grammar of discourse*, Plenum, Nueva York.
- Martin, Dorothy Jean. 1992. A text-based study of clause chaining in Japanese, Tesis de Maestría, The University of Texas at Arlington.
- Moctezuma Zamarrón, José Luis. 2007. *Yaquis. Pueblos indígenas del México contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México. <http://www.cdi.gob.mx/monografias/contemporaneos/yaquis.pdf>
- Moravcsik, Edith. 1978. Language contact, in J. H. Greenberg y Ch. Ferguson (eds.), *Universals of human languages*, 1: 93-122, Stanford University Press, Stanford.
- Silva Encinas, Manuel Carlos. 2004. La secuencia temporal en el discurso narrativo en lengua yaqui, Tesis de Maestría en Lingüística, Universidad de Sonora.
- Silva Encinas, Manuel Carlos; Pedro Álvarez Romero y Crescencio Buitimea Valenzuela. 1998. *Jiák nokpo etéjoim (pláticas en lengua yaqui)*, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.

- Silva Encinas, Manuel Carlos; Pedro Álvarez Romero, Crescencio Buitimea Valenzuela, Melquiades Bejípone Cruz. 2009. *Jiak nokpo etejaim (pláticas en lengua yaqui)*, 2ª ed. corregida y aumentada. Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- Thomason, Sarah G. 2001. *Language Contact. An Introduction*, Edinburg University Press, Edinburg.